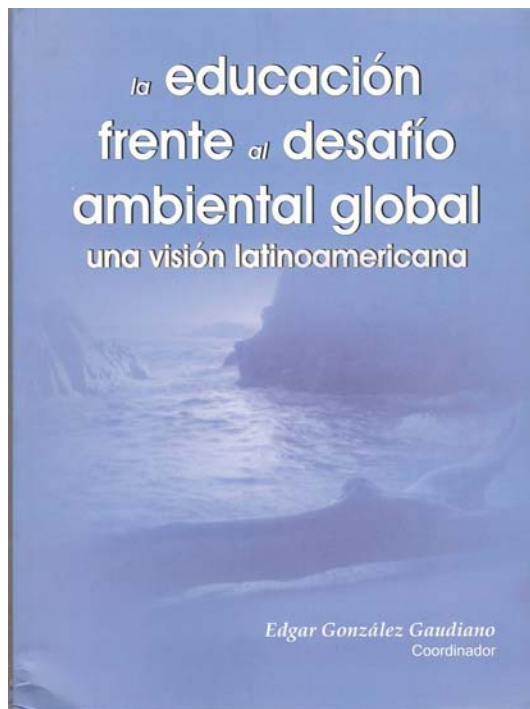


REVISIÓN DE LIBRO

LA EDUCACIÓN FRENTE AL DESAFÍO AMBIENTAL GLOBAL. UNA VISIÓN LATINOAMERICANA

Edgar González Gaudiano ed.
Proyecto Conservación y Manejo SusKfW
– GTZ – DED. 2006. 135 pp.



Asumir la revisión del libro significó un profundo desafío personal cuya gratificación mas importante se traduce en el redescubrir que educadores de America latina están preocupados por la problemática ambiental vigente, la cual puede encontrar respuestas desde la educación ambiental que se imparta a las actuales y futuras generaciones.

El texto está estructurado en 18 apartados, de diferentes autores, que exponen ideas y conceptos relacionados con los desafíos de la educación ambiental para la sustentabilidad de la humanidad y del planeta, en el complejo escenario que la postmodernidad ofrece a la sociedad.

En él se abarcan temas diversos como «Conciencia de especie, objetivo supremo de la educación ambiental» (V. Toledo, México); «La pedagogodiversidad de la educación ambiental (L. Sauvé, Canadá); «Educación Ambiental sin ecología» (A. Castillo, México); «Hacia un contrato de la educación ambiental»(J. Rivas, Uruguay); «Las nanotecnologías y la educación ambiental» (G. Foladori Uruguay), «Gestión territorio y educación ambiental» (J. Fernández, Chile); La educación ambiental en la escuela latinoamericana en el tercer milenio» (E. González, México); «Certificación ambiental de establecimientos educativos en Chile: una oportunidad para la formación de ciudadanía» (V. Fuentealba, Chile); «La formación ambiental en la educación superior: creatividad y autonomía entre amarras y resistencias» (H. Torres de Oliveira, Brasil); «La educación ambiental a través de la investigación/acción participativa: experiencias de formación docente» (B. Goldstein, Argentina); «Conocimiento y actitud en la educación ambiental del sur de Chile» (A. Muñoz, Chile); «La educación ambiental en la vida de las escuelas rurales» (B. Heliadora Soares do Prado y M. Reigota, Brasil); «Comunidades indígenas y educación ambiental, un modelo de control cultural» (A. Álvarez Irragorry y

M. A. Arias Ortega, Venezuela); « La diversidad cultural y la educación ambiental: una experiencia colombiana» (O. M. Bermúdez G, Colombia); «Jóvenes transbordantes de mundos suspendidos» (M. Sato, Brasil); «Educación Ambiental desde la sociedad civil en México» (M. A. Arias Ortega, México); «La educación ambiental y la construcción prospectiva de futuros sustentable» (E. Trélez Solís, Perú); «El campo de la educación ambiental en América latina y el caribe. Doce tesis sobre su contribución» (A. de A. Ceballos, México). Todos ellos abordados con especial énfasis en un enfoque pedagógico para educadores y para educandos, en una abierta invitación a la reflexión profunda del tema. En definitiva 296 páginas que dan cuenta de una acuciosa revisión bibliográfica que respalda la idea central del editor.

En sus inicios el texto conmueve, al exponer en forma clara el rol que a la educación le compete para sobrellevar la denominada crisis planetaria ante el deterioro de la calidad del medio ambiente, del cual todos somos responsables.

Sin duda la evolución de la humanidad ha significado impactar negativamente sobre el frágil equilibrio que delimita la sustentabilidad del planeta ante la continua amenaza del modelo económico social vigente, para atender necesidades fundamentales de la Humanidad, desconociendo las necesidades de las otras especies que cohabitan este planeta.

Desde esa perspectiva resulta interesante la revalorización de aspectos éticos que involucran la interrelación entre los seres vivos y su entorno cautelando la supervivencia y bienestar de todos, para lo cual una educación ambiental integral es una herramienta clave y valiosa que contribuye al objetivo crucial de dar respuestas integrales a la problemática ambiental actual, entendiendo que para conseguir ese objetivo debe existir una adecuada articulación entre desarrollo de

conocimientos y habilidades relativas a las ciencias del medio ambiente, además de incorporar un enfoque sistémico y resolutivo a su quehacer. Se reconoce en ello el valor de la educación ambiental al favorecer experiencias reflexivas que en su conjunto constituyen un legado pedagógico de transcendencia, para resolver tan importante cuestionamiento.

Ante la disyuntiva de una educación ambiental sin ecología, el planteamiento indica que centrar la educación ambiental en temas ecológicos en forma absoluta, no es propio ni adecuado, cuando se reconoce que en el escenario actual es necesario promover actitudes que consideran la incorporación de elementos socioeconómicos culturales y políticos a favor de la sustentabilidad, aportando elementos conceptuales y prácticos para su quehacer formativo, por ejemplo promoviendo la comunicación entre los distintos actores involucrados en un problema ambiental.

Otra sección del texto valora el rol de la ecología en la solución de problemas ambientales contribuyendo con información científica relevante y pertinente que describe la dinámica e interrelaciones de los sistemas biofísicos. En este contexto se hace vital el nexo entre esta ciencia y una adecuada educación ambiental, que nos permita avanzar hacia la sustentabilidad.

De lo anterior se desprende que es innegable una intervención a los sistemas educativos desde preescolar hasta universidad, a objeto de posicionar una cultura de alfabetización ambiental pro-sustentabilidad, con activa participación de redes educativas y comunidades científicas comprometidas en educar para la vida.

Por supuesto el rediseño de las prácticas pedagógicas es también una necesidad que debe superar el estancamiento de la instrucción para promover una formación con énfasis en la práctica, la reflexión, y la

experimentación en conexión con el medio social, cultural y natural del sujeto. Solo de esta forma se puede pretender que se avanzará en las relaciones entre el ser humano y su ambiente. Se propone el desarrollo de una pedagogía ambiental con prácticas pedagógicas estandarizadas, no existentes hasta ahora. Una tarea que urge desarrollar.

La inclusión de un apartado que da cuenta de los retos sociales a los sistemas educativos, basado en los avances científicos y sus efectos y/o consecuencias sobre la educación ambiental, invita a una reflexión para el análisis de los nuevos escenarios que apremiarán las exigencias educativas ante la sustentabilidad, a modo de ejemplo se cita el caso de la nanotecnología, un mundo poco explorado y hasta ahora un poco alejado de la Educación Ambiental.

Necesariamente se deberá considerar las implicaciones ambientales de los avances tecnológicos que puedan ser importante apoyo para su posicionamiento contextualizado, de toda la sociedad.

De este modo se vislumbra, que incluso las universidades deberán replantear sus objetivos y enfocarse hacia la sustentabilidad con ofertas académicas pertinentes, asumiendo compromiso con investigación de vanguardia, y responsabilidad hacia la comunidad en el marco de la sustentabilidad.

La exposición acerca del rol de la educación ambiental en la escuela latinoamericana en el tercer milenio, destaca por la dimensión transversal que ésta debe tener en el currículo, lo que se relaciona directamente con el desafío de crear nuevos modelos formativos para desarrollar la visión global del entorno que se aspira posean los estudiantes del mañana, reconociendo así su necesidad y su potencialidad para asegurar desarrollos significativos en formación ambiental.

Cuando se muestran las experiencias educativas en Latinoamérica, como las

experiencias de Brasil, Uruguay, Argentina, Venezuela, Colombia y Chile, quedan patentes nuevamente los desafíos que la E.A, le plantea a los sistemas educativos, si bien es cierto son meritorias la experiencias que se indican, no es menor lo que se deja entrever: el éxito de estos emprendimientos, requiere no solo recursos económicos, también requiere de recursos humanos comprometidos con la protección de la vida en todas sus dimensiones. Es importante señalar las exigencias que en este contexto se le hace a las universidades en su rol de formadores de profesionales, para un futuro en que la sustentabilidad es continuamente amenazada. Esto trae como consecuencia una sustancial alteración de los programas educativos, se deben incluir nuevos contenidos cognitivos, procedimentales y actitudinales, y como ya se ha dicho también es necesaria una modificación a las prácticas de enseñanza, entre otros. Un aspecto relevante en estas exposiciones, muestra que las experiencias, se han desarrollado indistintamente en los países citados, en el ámbito de la educación escolar inicial en sectores rurales. El éxito logrado con estas experiencias tiene un elemento común, aprovechar el contexto propio y real de los estudiantes, para desarrollar compromisos con la sustentabilidad del medio ambiente. La revisión de estos reportes resalta la componente sociocultural como un elemento importante para los objetivos reales de la educación ambiental que se proyecta para los próximos tiempos, solo de esta forma se podrá establecer estrategias para un verdadero cambio cultural y con ello promover un desarrollo integral de la sociedad en su conjunto.

Otra importante reflexión que muestra el texto nos señala que la organización civil todavía está en deuda con el compromiso medioambiental, que la sociedad en su conjunto debiera asumir. Los mejores ejemplos se sitúan en el ámbito de trabajo pedagógico

asociado a comunicación, como una forma de contribuir a la generación de una conciencia social frente a como proceder en determinados problemas ambientales. Sin embargo esta iniciativa se aprecia insuficiente para tan importante necesidad.

El apartado referido a la investigación en Educación Ambiental en América latina da cuenta de una dolorosa realidad, por un lado la investigación es remitida en muchos casos a los límites de divulgar información científica y en el mejor de los casos una buena aproximación al área de investigación educativa, en ambos casos pareciera ser evidente la separación entre las dos líneas de trabajo, aun cuando sabemos que es prioritaria la interrelación de ambos campos. La justificación a tal fenómeno puede estar asociada a las deficiente articulación entre políticas públicas, planes y programas de gobierno y asignación de recursos, que no logran asumir la responsabilidad de educar para atender la crisis ambiental planetaria. Por ello pese a las iniciativas que en este texto se describen, aún queda mucho por hacer y la realidad muestra que la investigación asociada a Educación ambiental, pese a ser un campo emergente vinculado con la realidad social, está lejos de constituir una realidad que aporte significativamente a la demanda que la misma sociedad nos plantea en relación a la sustentabilidad del planeta.

Finalmente quisiera plantear que aún cuando es sabido que la educación ambiental que se practica, en muchos casos, está orientada hacia la solución de problemas ambientales, de forma que el conocimiento adquirido a través de ella se transforma en una caracterización técnica, es gratificante lo que muestra el presente texto que aborda una educación ambiental de herramientas para responder a problemas, pero también una educación ambiental capaz de proveer de habilidades para evaluar consecuencias asociadas a la preservación y resguardo del

medio ambiente. Sólo de esta forma se responde al concepto de educación ambiental que señala sea esta el resultado de una reorientación y articulación de diversas disciplinas, que permita responder a las necesidades sociales vigentes, facilitando una percepción integral de los problemas del medio ambiente.

Patricia Mejías Lagos
Escuela Cs. Ambientales.
Facultad de Recursos Naturales.
Universidad Católica de Temuco.